

15/16
VII-53

Walter Lippmann ha publicado en el "FIGARO", de París, y en el "HERALD TRIBUNE", de Nueva York, un artículo titulado "EL NACIONALISMO EN EUROPA". Se plantea en ese artículo un tema, que le sirve de motivo de deliberación. Afirma el columnista americano: "La ola del nacionalismo se vuelve en Europa contra los Partidos favorables a la política americana". Para explicar este hecho, añade: "Nos encontramos frente a fuerzas populares -se refiere a fuerzas democráticas-, que hemos despreciado, ignorando o mal comprendido, y convertido de tal guisa en hostiles a nosotros. Estas fuerzas están compuestas de las mismas gentes que nosotros conocemos desde hace mucho tiempo y con las cuales hemos combatido hombro con hombro, las cuales se hallan ahora agrupadas alrededor de la idea nacional. Pertenece a nosotros a un país donde el sentimiento nacional se eleva a un alto grado; pero es curioso que nos hayamos plegado a una política europea que se halla en contradicción con todo sentimiento nacional en Europa... El patriotismo -sigue diciendo Lippmann-, cuando se dirige contra potencias extranjeras, une a los hombres que, en cualquier otro caso, suelen hallarse divididos por la religión, la política, las clases sociales o la ocupación. Profundamente arraigado en el espíritu humano, el nacionalismo es mucho más fuerte que ^{cualquier} ~~ninguna~~ otra ideología... Una deducción se impone -continúa el periodista norteamericano-: El comunismo progresa cuando es apoyado por la potencia del nacionalismo. Cuando el comunismo pierde terrenos, las fuerzas que lo vencen son nacionalistas. La potencia nacionalista lo es, evidentemente, tanto para lo mejor como para lo peor. Pero podemos estar seguros de una cosa: es demasiado poderoso el nacionalismo para que nosotros lo ignoremos o para que los rusos puedan reprimirlo. Por esta razón, Europa oriental será liberada y Europa occidental encontrará su independencia de Was-

hington".

El texto que acabamos de leer entraña una gran importancia. El reconocimiento de los hechos relacionados por una pluma americana del relieve de Walter Lippmann, es del mayor interés. Nosotros, los demócratas peninsulares, contrarios al franco-falangismo, habíamos afirmado reiteradamente los motivos fundamentales que Lippmann acepta y comenta. Nos hemos cansado de decir a los americanos que la política de acercamiento al General Franco y a su Gobierno coloca a su país frente a las fuerzas populares y democráticas del país, a las cuales aquella política menosprecia, ignora y convierte en hostiles. Nadie, hasta la fecha, nos ha escuchado. Por influencia americana, fueron dejadas sin efecto las sanciones acordadas por la ONU contra la España franquista. Por influencia americana, ha sido la España franquista admitida en la UNESCO y en otras Agencias especializadas. Los dólares americanos y la esperanza de tenerlos un día en mayor suma, constituyen el oxígeno que mantiene en el Poder al franco-falangismo, para oprobio del país y de sus mantenedores. Y todavía continúan las conversaciones, enderezadas a la firma de pactos económicos y militares entre Estados Unidos y el General Franco.

Lo que Walter Lippmann afirma refiriéndose a Europa, puede aplicarse, de igual manera, a todos los continentes. El hombre es un animal nacionalista, como dice Tellagorri. Es la fuerza del nacionalismo la que ha dado fortaleza, decisión y ^{valentía} ~~valor~~ a los trabajadores de Alemania Oriental, Polonia, Checoslovaquia, Hungría y Yugoslavia. Durante la ocupación alemana de Europa, los resistentes se denominaban "patriotas". La Reina de Gran Bretaña ha paseado por las ciudades de Inglaterra y Escocia, en medio de la confianza unánime de los millones de ciudadanos que le aclamaban con entusiasmo. Ha podido correr las calles y acercarse a las muchedumbres, sin protección policíaca alguna.

Es la opinión pública la que, en Inglaterra, protege a la reina, porque en Inglaterra la corona es un símbolo de la patria libre y soberana. La mayor garantía de la corona británica se asienta en el nacionalismo inglés, al que sirve. Pero cruzó la Reina el Mar de Irlanda, para visitar el Ulster, el trozo de Irlanda del Norte separado por Inglaterra de la República Irlandesa. Y allí ha sucedido exactamente lo contrario que en Gran Bretaña y algo similar a lo de Alemania oriental. Las bombas colocadas por los nacionalistas irlandeses han hecho saltar los carriles de la vía férrea que el real cortejo había de recorrer. Las cortes de luz han sumido en la oscuridad e inmovilizado las poblaciones del Ulster visitadas por la Reina. Esta se ha visto obligada a moverse bajo la protección masiva de un verdadero ejército de policías; y es el ejército inglés movilizado al efecto el que ha tenido que cuidar puentes, túneles, lugares de acceso y despoblados. Para los nacionalistas irlandeses, la Reina de Inglaterra, en Ulster, es como para los demócratas alemanes los carros de combate rusos en Berlín.

En París se ha constituido el Comité Francia-Maghreb, presidido por Mauriac, el brillante escritor católico. Se propone que los musulmanes de Africa del Norte gocen de derechos iguales a los franceses, puedan mantener libremente sus aspiraciones nacionalistas y defender el derecho a la independencia de su país.

Georges Duhamel publica en "LE FIGARO" una crónica sobre este tema, titulada "El sendero de la sabiduría", de la que damos lectura a algunos párrafos. Dicen así:

"El texto por el cual cierto número de escritores franceses piden que los musulmanes de Africa del Norte sean puestos en condiciones de igualdad de derecho con los franceses, no tiene nada de extraordinario; es conforme a nuestra política social y a la doctrina francesa de los derechos del hombre... La obra de Francia en Marruecos, en

lo que toca a la medicina, no es mediocre ni criticable... Gracias a ella, la población de Marruecos se ha duplicado en cuarenta años... En Túnez..., en Argelia..., la acción de nuestros médicos, maestros, sabios, administradores y misioneros, obliga al respeto. La gestión de muchos cultivadores agrícolas es, en muchos lugares, remarcable... La obra de Francia debería inspirar admiración y gratitud a los observadores de buena fé... Hubiera sido fácil, en 1945, dejar sin efecto los tratados de protectorado y reemplazarlos por tratados de alianza en Túnez y Marruecos. Habría sido, además, hábil y de previsión discreta el dar a esos países, en aquella fecha, independencia política y administrativa, reservando los derechos de los propietarios franceses, como son respetados los derechos de los propietarios extranjeros en la Francia metropolitana. Francia hubiese continuado ayudando a esos pueblos a trabajar y a defenderse, asegurándoles una ayuda económica y manteniendo sobre su territorio una fuerza militar. Pero Francia no consintió en esa evolución. Francia no parece comprender que una página de la Historia del mundo ha cambiado. Los pueblos, aún los menos instruidos, han oído hablar de la independencia. No saben todo lo que la independencia significa. ¡Qué importa! Los vientos soplan en tempestades y las naciones tutoras que se obstinan en no sentir ese viento, van a conocer duras pruebas y crueles subversiones. Nosotros, franceses, deberíamos ser los primeros en aprender la lección y sacar ventaja de los hechos. Continuamos, no obstante, reculando ante la solución quirúrgica, cuya hora ha sonado. Tenemos alineadas contra nosotros todas las fuerzas imaginables: el movimiento panislámico, el comunismo... y el anticolonialismo de nuestros aliados anglosajones, que no piensan más que en los mercados y en las necesidades del imperialismo económico. Ante esta conjuración confusa, pero obstinada, la mayor parte de los franceses se aferran aún a la política del siglo XIX, que

construyó el imperio, pero que carece de sentido en 1953. Muchos franceses piensan aún que la autoridad brutal y la represión policíaca ofrecen soluciones sin réplica posible. Cuando conozcan su error, habrán ~~encontrado~~ pasado hace mucho tiempo la hora de optar por el camino de la sabiduría".

Las amargas reflexiones que Duhamel hace a sus compatriotas franceses mirando a Africa, recuerdan las que Walter Lippmann dedica a sus conciudadanos americanos mirando a Europa. Porque la libertad no tiene fronteras, ni exclusivas. Todas las libertades son solidarias. Todos los pueblos tienen derecho a su libertad. Negarles ese derecho, cuando la aspiración se ha manifestado, es, además de injusto y contrario al derecho natural, inconveniente para el interés de los países en cuyas manos puso la Historia la tutela de aquéllos. Nosotros que, como demócratas, contemplamos la opresión de nuestro país por el régimen franco-falangista y, como vascos, vemos proscrita y perseguida nuestra nación, su idioma y su cultura, hacemos votos en favor ^{de} ~~en~~ todos los pueblos que aspiran a su libertad, y consignamos, con gratitud, la posición de aquellas personas, entidades y grupos humanos que, elevándose sobre la indiferencia, el interés o la ambición de sus ~~conciudadanos~~ conciudadanos, proclaman con honor el derecho de los pueblos a su independencia y afirman de tal modo su solidaridad en la libertad.

X X X

Han escuchado ustedes la lectura del artículo titulado "LA SOLIDARIDAD EN LA LIBERTAD", escrito por nuestro colaborador Manuel de IRUJO.

hasta la fecha nos ha escuchado. ~~ninguna~~ Por influencia americana, fueron dejadas sin efecto las sanciones acordadas por la ONU contra la España franquista. Por influencia americana, ha sido la España franquista admitida en Unesco y en otras agencias especializadas. Los dolares americanos y la esperanza de tenerlos un día, ^{en mayor suma,} constituyen el oxigeno que mantiene en el poder al franco-falangismo, para oprobio del país y de sus mantenedores. Y todavía continúan las conversaciones enderezadas a la firma de pactos economicos y militares entre Estados Unidos y el General Franco.

~~Walter~~

Lo que Walter Lippmann afirma refiriendose a Europa, puede aplicarse de igual manera a todos los continentes. ^{El hombre es un animal nacionalista, como dice Teilhard de Chardin.} Es la fuerza del nacionalismo la que ha dado fuerza,

decisión y furor a los trabajadores ~~procomunistas~~ de Alemania Oriental, Polonia, Checoslovaquia, Hungría y Yugoslavia, para oponerse a los ocupantes soviéticos. ^{Vinculo la ocupación alemana de Europa. Los trabajadores se denominan "Ghetos".}

La Reina de ~~Inglaterra~~ ^{Gran Bretaña} ha paseado por las ~~su~~ ciudades de Inglaterra y Escocia en medio de la confianza unanime de los millones de ciudadanos que le aclamaban ^{con entusiasmo.} Ha podido correr las calles y acercarse a las muchedumbres sin protección policiaca alguna.

Es la opinion publica la que, en Inglaterra protege a la reina, porque en Inglaterra ^{La reina es una} ~~representa~~ ^{garantia} es un simbolo de la patria libre y soberana. ~~Representa~~ ^{La mayor fuerza de} la corona britanica se ~~manifiesta~~ ^{asienta} en el nacionalismo inglés, al que sirve. Pero cruzó

la Reina el Mar de Irlanda para visitar el Ulster, el trozo de Irlanda del Norte ^{por Inglaterra} separado de la Republica irlandesa. Y allí ha sucedido exactamente lo contrario que en ^{Gran Bretaña} ~~Inglaterra~~ y algo similar a lo de Alemania oriental.

~~Inglaterra~~ Les bombas colocadas por los nacionalistas irlandeses han hecho saltar los carriles de la via férrea ^{que el real cortejo había de recorrer.} Los cortes de luz han sumido en la oscuridad ^{Ve involucrado} las poblaciones ^{masiva} visitadas por la Reina. Esta ha se ha visto obligada a moverse bajo la

protección ^{masiva} de un verdadero ejercito de policias; y es el ejercito ^{Ve involucrado} ~~que~~ ^{movilizado} al efecto ^{de Inglaterra} que ha tenido que cuidar puentes, túneles, lugares de acceso y despoblados. Para los nacionalistas irlandeses, la Reina ^{de Inglaterra} ~~en~~ ^{en} Ulster es como para los demócratas alemanes ~~simboliza~~ ^{simboliza} los ~~nuevos~~ ^{carros} ~~carros~~ de combate rusos, en Berlin.

En Paris se ha constituido el Comité Francia-Maghreb, presidido ^{por} ~~por~~ Mauriac,

~~Comité~~ ^{Comité} ~~brillante~~ ^{brillante} ~~dirigido~~ ^{dirigido} ~~por~~ ^{por} ~~un~~ ^{un} ~~catolico.~~ ^{catolico.} Se propone que los musulmanes del África ~~del~~ ^{del} norte

nismo.... y el anticolonialismo de nuestros aliados anglosajones, que no piensan mas
 las necesidades del
 que en los mercados y en ~~el~~ imperialismo economico. Ante esta conjuración confusa,
 pero obstinada, la mayor parte de los franceses se aferran aun a la politica del
 siglo XIX que construyó el imperio, pero que carece de sentido en 1953. Muchos fran-
 ceses piensan aun que la autoridad brutal y la represión policiaca ofrecen soluciones
 sin replica posible. Cuando conozcan su error, habrán ~~perdido~~ ^{parado} ~~ya~~ hace mucho tiempo ~~la~~
 el camino de la sabiduría."

La hora de optar por

que hace a sus compatriotas franceses mirando a Africa,
 Las amargas reflexiones ~~de~~ Duhamel/~~en sus libros~~ recuerdan las que Walter Lipp-
 mann dedica a sus conciudadanos americanos mirando a Europa. Porque, la libertad no
 tiene fronteras, ni exclusivas. Todas las libertades son solidarias. Todos los pueblos
 tienen derecho a su libertad. Negarles ese derecho, cuando la aspiración se ha mani-
 festado, es, además de injusto y contrario al derecho natural, inconveniente para el
 en cuyas manos puso la historia
 interés de los países ~~antiguos y modernos, y de las naciones históricas y modernas, y de las naciones~~
 la tutela de aquellos. Nosotros que, como demócratas contemplamos la opresion de nues-
 tro país por el regimen franco-falangista, y como vemos ~~perseguida~~
 y perseguida nuestra nación, ^{de su idioma y su cultura,} hacemos votos ~~por~~ en favor de todos los pueblos que
 aspiran a su libertad, y consignamos con gratitud la posición de aquellas personas,
 elevándose
 entidades y grupos humanos que, ~~separados~~ sobre la indiferencia, el interes o la
 ambicion de sus conciudadanos, proclaman con honor el derecho de los pueblos a su
 de tal modo
 independencia, y ~~separados~~ afirman ^{de tal modo} su solidaridad en la libertad.

10/7/53

Documentos de la...